

SANGRE DE VALIENTE 1

Unidos por su sangre de valientes

Javier H Brochero.



PROLOGO

“El que no vive para ayudar, no sirve para vivir”. Es el lema que influye en esta obra, en el que la destrucción del mundo se próxima por la alta violencia que se está dando por todas partes del mundo.

La vida de un joven con la memoria embolatada por un accidente de tránsito, conlleva a encontrarse con su alma gemela en la sangre.

Esta obra transforma por completo el pensamiento en que todos los seres humanos son ventajosos, nos muestra el alto sentimiento de bondad de una familia que conlleva y enseña que es uno de los valores más importantes en los seres humanos.

Sangre de valientes es una obra, que muestra la importancia de los padres en el crecimiento de sus hijos, muestra grandes alternativas en la educación como son los consejos y una gran dosis de amor entre la familia y hacia sus semejantes.

I N T R O D U C C I O N

Para contar esta fantástica, alucinante y emocionante, historia ficción, empecé por trasladarme a un mundo donde el miedo no existe, hacer que los personajes sientan esa convicción de que son llamados a ayudar al que se encuentra en peligro sin mirar las consecuencias de que esto conlleva.

Unidos por la sangre, un hombre que ha perdido la memoria, se encuentra con su alma gemela de sangre, una conexión que hacen que cada uno sea el complemento del otro. Un chico de solo 12 años, otro diez años mayor; sienten los mismos impulsos por ayudar a aquellos en peligro de muerte o de accidentes con causas bastante comprometedoras en sus vidas.

A medida que transcurre la historia, se hace más fuerte la unión, de estos seres limpios y perfectos en su forma de ver la vida, los consejos de sus padres no se hacen esperar al ver el peligroso trabajo que la vida los ha llamado a cumplir con esta tarea de “ayudar”, consejos valederos para cualquier persona en cualquier lugar del mundo.



Uno, con lo aprendido en sus clases de defensa personal llegando a un nivel bastante alto; otro más chico, con su juguete “un yoyo”, el que aprendió rápido a manejar con destreza, precisión y como protección personal; son las armas utilizadas para acabar con bandidos en un pueblo tomado por la violencia.

SANGRE DE VALIENTE 1. (Saga).

Capítulo 1

Escena 1.

Un joven de 22 años de buen aspecto, tés trigueño cabello corto bien cuidado, su cuerpo bastante atlético. Despierta recostado en el andén de una casa, color verde claro; mira a su alrededor, todo le parece extraño, se siente con fuerzas por que ha descansado y piensa “¿Qué es esto? ¿Dónde estoy? ¿Qué me pasó? ¿Por qué estoy descalzo? ¿Por qué estoy aquí tirado?, no tengo nada en los bolsillos, también tengo una herida en mi cabeza, a un lado de la frente.....trato de acordarme quien soy, pero no logro saberlo; ¿qué me ha pasado Dios mío, cómo me llamo? ¿Qué hago aquí en este lugar? ¿En dónde está mi familia?..... me voy a volver loco si sigo con esta incertidumbre, lo mejor será que me lave un poco e ir a mirar que veo por ahí”. Tantas preguntas sin ninguna respuesta. Se mira sus pies descalzos y sale a caminar sin rumbo alguno.

Se encuentran jugando futbol en la cancha del barrio en la ciudad de Yumbo, Julián con dos de sus hermanos Pedro y Ricardo y siete amiguitos más, con pantalones cortos camisetas sucias y zapatos tenis; un campo demasiado aburridor para practicar futbol; no posee un solo metro cuadrado con pasto o hierba, solo tierra y piedras en todo el campo. Para la edad de los participantes, “cualquier espacio es perfecto para patear la pelota” es el pensamiento de Julián quien es el que programa todas las actividades entre los muchachos del barrio y sus vecinos.

Con lo que hizo salvando aquella vez, al perrito de una muerte segura y salvando una señora con su hijo de 3 años de que se

ahogaran en la piscina el pedregal, hace que tome la rienda de líder. Estas son las historias:

“El perrito se encontraba en un hueco de 30 centímetros de diámetro por 1.50 metros de profundidad; Julián pasaba por el lugar en su bicicleta para su edad; iba a hacer un mandado a la mamá, cuando escuchó quejidos muy cerca de un animalito pequeño. Alcanza a ver una caja de cartón abierta, se arrimó, observó un agujero muy pequeño de diámetro, miró al fondo del agujero y tremenda sorpresa cuando vio un perrito pequeño de raza muy fina (Bichón Frisé).

No sabe cómo sacar el animalito, que parece lleva varios días en esa trampa, la entrada es bastante incómoda para entrar en el hueco. “Piensa Julián, piensa” se dice mientras analiza cómo entrar en el agujero o cómo sacar al perrito. Se acuerda que lleva un par de plátanos en una bolsa “lo importante es que resista la bolsa con el peso del animalito y que este entre ahí” dice en voz baja. Metió su mano en un bolsillo para ver que encuentra, se topó con un dulce que podría ser el señuelo para que el animalito penetre en la bolsa, “con mi correa ato la bolsa con el dulce dentro y la dejo caer al hueco, ese animalito se ve muy débil”.

Así pasaron unos cinco minutos, hasta que el animalito se decidió ir por el caramelo que huele muy rico, entró en la bolsa; Julián le hizo algo de fuerza para que quedara dentro el perrito; logró su objetivo, lo sacó y lo metió dentro de su camisa para darle calor con su cuerpo.

Tomó su bicicleta, pensó llevarlo a su casa, pero decidió llevarlo a la comisaría del pueblo para dejarlo por si alguien lo estaría buscando.

El encargado de la información se halla ocupado con una señora que se halla muy triste.

Señora.- Mire usted señor policía, observe la foto, mi perrito es muy pequeñito para andar solo por ahí-

Policía.- Yo solo puedo decirles a las personas que si lo ven, lo traigan aquí-

Señora.- Ofrezco \$500.000 de recompensa a quien de información de mi perrito- Julián escucha que la señora anda buscando un perrito que se la ha perdido alcanza a ver la foto, toma la palabra.

Julián.- Buenos días señor agente, mire encontré el perrito de la señora, estaba en un hueco, pero pude sacarlo-

Agente.- Buenos días joven, ¿qué está diciendo?- Julián se siente bien que le digan joven, pues ya cuenta con 10 años y se siente grande.

Julián.- Encontré este perrito en un hueco, se ve muy mal, parece que llevaba varios días en el hoyo-

Señora.- Ese es mi perrito- gritó alegre la dueña –desde antier lo ando buscando- lo tomó en sus brazos.

Julián.- lo vi en un hueco muy pequeño, lo logré sacar con mi correa y una bolsa plástica-

Agente.- Que bien muchacho, la señora estaba ofreciendo recompensa por el animalito-

Julián.- Tranquila señora no se preocupe, solo lo vi en el hoyo y pude sacarlo de ahí-

Señora.- Prometí una recompensa y se la voy a dar-

Julián.- Le agradezco pero no debería recibir, es algo que hice sin esperar nada señora-

Señora.- Me simpatizas muchacho, acompáñame a casa y te doy lo que ofrecí, ¿cómo te llamas?-

Julián.- Julián, señora-

Es una casa muy bonita en donde vive la señora cerca de la comisaría, se ve que es de clase alta, en el garaje hay un carro azul oscuro muy elegante, hay también en el antejardín una fuente de agua muy linda, muy hermosa la casa.

Señora.- Siéntate un momento ya vengo con el dinero-

Julián quería irse de esa casa, pero no lo hizo, quiso esperar la plata, pues en la casa hace mucha falta.

Señora.- Mi nombre es Rosaura, mira el dinero; aprovéchalo y no lo malgastes, muchas gracias por el perrito, voy a llamar al veterinario para que lo vea, se ve muy débil- le hizo entrega del dinero que había ofrecido en la comisaría.

Le pasó el dinero a Julián que sin contarle se lo embolsilló, por dentro está que suelta la risa, pero se detuvo, nunca había tenido tanta plata en su bolsillo.

Llegó a la casa y contó lo sucedido, no lo podían creer hasta que les mostró el dinero que le regalaron”.

“Otra obra que hizo fue, cuando cumplió 11 años lo llevaron al Pedregal a celebrar su cumpleaños, es la piscina con más fama que hay en el pueblo y en su entorno.

Julián se ha puesto una pantaloneta de futbol negra, junto con sus hermanos; son grandes nadadores, su padre les enseñó muy bien a temprana edad. Se instalaron en una caseta que hay a 4 metros de la piscina, sus papás fueron a hacer los

pedidos del almuerzo, quedaron los hermanos solos en la casetita.

Es un día sábado, hay poca gente en el lugar, son familias la que se encuentran en la piscina ese día.

Julián observa una señora con un niño de 3 años en sus brazos que se introdujo a la piscina, sin saber que en el borde es un poco bajo, pero que dos metros más adentro hay una caída donde es mucho más profunda la piscina.

La señora se aleja del borde, cuando siente que no alcanza a tocar el piso con los pies, entra en pánico. Comienza a entrar y salir con su pequeño al que no quiere soltar.

Julián al ver esto, se lanza al agua por la señora y el niño; toma el niño, pero la señora no lo quiere soltar, al sentir que quieren ayudar, lo libera, Julián lo lleva al borde donde están sus hermanos y se los entrega, el niño está llorando mucho.

Julián vuelve por la señora, se sumerge en lo profundo; empieza a empujarla hacia la parte baja colocando sus manos en sus nalgas lo hace en varias ocasiones, hasta que ve que la señora se ha puesto en pie, Julián nadando a su lado la toma de una mano y la lleva al borde. El niño ha parado de llorar un poco con la insistencia de los hermanos de Julián.

Las personas que se encuentran cerca observan con atención lo que hace este pequeño muchacho; han hecho romería, saludan a Julián le dan palmadas en su espalda. La señora con el niño en sus brazos, se le acerca, le dan un gran abrazo y un beso en la mejilla, en eso llegó el esposo de la señora preguntando.

Esposo.- ¿Qué pasó amor, por qué llora el niño?- no se imagina lo que acaba de suceder.

Señora.- Nos estábamos ahogando y este pequeño nos salvó la vida-

Esposo.- ¿Cómo así amor?- se mostró preocupado.

Señora.- Esta piscina es bajita en la orilla, más adentro es profunda, me dio terror cuando no sentí el fondo, comenzamos a tragar agua- dice llorando.

Esposo.- Porque no me esperaste mi vida-

Señora.- El niño quería entrar al agua- están llegando los padres de Julián y sus hermanos, ven que varias personas que se acercan a Julián, lo abrazan y lo aplauden.

Esposo.- Gracias muchacho, no sé cómo agradecer lo que hiciste, salvaste a mi hijo y a mi esposa, no tengo palabras para agradecerte-

Julián.- No es nada señor, tranquilo, ya están bien-

Nicolás.- ¿Qué pasó aquí hijo?-

Julián.- No nada papá, la señora se metió en lo hondo y estaba tragando agua con su hijo-

Nicolás.- ¿Y tú los sacaste?- preguntó aunque sospechaba que si lo había hecho.

Julián.- Junto con mis hermanos logramos sacarlos-

Mariela.- Hijo estas personas están muy agradecidas, no saben qué hacer contigo-

Esposo.- Muchas gracias a ustedes por tener esta clase de hijo, nosotros nos vamos, con este susto se nos dañó el día, que estén bien- alistaron lo que llevaron.

Julián.- Hasta luego señor, que le vaya bien-

Esposo.- Muchas gracias hijo nunca te olvidaremos-

Señora.- Dios te bendiga hijo, siempre nos acordaremos de ti- se fueron del lugar.

Ya en la tarde cuando se fueron a marchar para la casa la familia García, fueron a pedir la cuenta, tremenda sorpresa cuando se dieron cuenta que todo está pago y dejaron unas cosas pagas para llevar a la casa, una botella de whisky, una de vino, gaseosas y seis cajas de comida.

Estaban sorprendidos por la acción de la pareja con el niño, al pagar la cuenta de la familia más las cosas que dejaron pagas para que llevaran a su casa. Saben que su hijo Julián hace cosas que no son muy normales para un chico de la edad de él. Recuerdan con agrado el día que salvó al perrito de morir en un hoyo y que le dieron una buena recompensa”.

Debido a esto a Julián lo ven como el líder de muchos en su barrio, es el que habla, el que dice que van a hacer, es el líder natural del grupito que se reunió para jugar al futbol ese día, es un grupo muy alegre en donde todo es juego y diversión a todo dar. Es un niño de estatura normal para su edad, pasado en un par de kilos, cabello castaño partido a la mitad, ojos marrones inquietos, pantaloneta amplia y camiseta ajustada al cuerpo.

Un poco más de una hora de juego, el pequeño del grupo, Orlando con solo siete años, decide no seguir jugando.

Orlando.-Ya no quiero jugar- dijo con cara de aburrido.

Julián.-Juguemos otro ratico y nos vamos- insistió

Orlando.-Es que estoy aburrido- dijo el infante.

En ese mismo instante, aparece el hombre que hace un rato dormía sobre el andén de una casa cercana a la cancha donde se encuentran los chicos jugando futbol; camina como

sonámbulo, se establece en el medio del campo de juego, se queda mirando todo a su alrededor mira sus pies descalzos como preguntándose de nuevo ¿Qué hago aquí? ¿Qué es este lugar? ¿Por qué estoy sin zapatos? Observa a los pequeños que le hacen señas y lo invitan a jugar.

Julián el mayor de todos los participantes le pregunta:

Julián.- ¿Quiere jugar señor?-

El hombre que parece drogado bastante ido, responde:

Extraño.-Si quiero jugar- dijo sin pensarlo dos veces como si hubiera jugado alguna vez este deporte.

Julián.- Bien, juegue para el equipo de allá, por Orlando- le dijo señalando con su mano al bando contrario.

Todos observan a su nuevo futbolista, sin zapatos y bien vestido para realizar este deporte, se desabotona la camisa, se nota que hace bastante ejercicio, tiene cuerpo atlético sin grasa; hace un nudo con las dos alas de la camisa.

Sigue el juego, el hombre se hace notar pidiendo el balón y anotando en dos ocasiones en la cancha pequeña donde solo juegan cinco contra cinco, a pesar de ser un hombre bien extraño deja salir alguna sonrisa cuando habla con Julián, siente que lo conoce, pero es imposible nunca ha estado en este lugar.

Ya muy extenuados, Julián ve que es suficiente y el sol está calentando demasiado, decide parar el juego.

Julián.- Ya es suficiente, dejemos ahí, no juguemos más- afirmó con autoridad.

Contestaron en grupo.-Está bien- se miran y comienzan a desfilan a sus casas.

Poco a poco se fueron distanciando del campo de juego los amiguitos de Julián: Pedro y Ricardo se acercan donde su hermano mayor y comienzan lentamente a evacuar el sitio, Julián vuelve la cabeza y atisba al extraño que se ha quedado solo inmóvil en medio del campo de juego, siente una extraña amarga sensación, compasión por este hombre que se ve extraño como perdido en el mundo; se acerca un poco y le pregunta:

Julián.- ¿Se va a quedar ahí?- lo observó con duda.

El extraño lo mira fijamente y responde:

Extraño.- No tengo a donde ir- dijo mirando a su alrededor.

Julián.- ¿De verdad?... ¿cómo se llama?- pregunta.

Extraño.-No recuerdo mi nombre, no sé quién soy- respondió muy seguro y afligido.

Julián.- ¿No sabe cómo se llama?- pregunta con horror.

Extraño.- No lo sé- era sincero en sus palabras, es verdad lo que le contesta al pequeño.

Julián es un jovencito de 12 años, con un espíritu alegre y un empuje fascinante por el deporte, inteligente, despierto y talentoso, sobre su amigo piensa: “no sabe quién es ni a donde va, me afectó en exceso”.

Sus hermanos Pedro de 11 años, Ricardo de 8 años y una hermana que se encuentra en casa llamada Juana de 10 años a la que le gusta cocinar y ayudar a su madre en los quehaceres de la casa.

Pedro mira a su hermano con detenimiento y presiente lo que piensa hacer:

Pedro.- Yo mejor me voy- expresó antes de que su hermano le propusiera llevarlo a su casa.

Ricardo.- Yo también, ese señor parece loco, esta sin zapatos- el menor de los hermanos, lo ve como loco pero no peligroso.

El extraño los mira como diciendo, “de verdad no sé a dónde ir, no me dejen solo” se siente entristecido.

Julián- Esperen un momento- ordenó -mírenlo, no parece peligroso, no sabe cómo se llama, ni tiene a donde ir, llevémoslo a casa, le damos agua y que luego se vaya- queriendo ayudar a aquel hombre salido de la nada.

Pedro.- Mis papás se van a enojar- dice mientras Ricardo mira detenidamente al extraño.

Julián.- Mi papá está trabajando, le decimos a mamá que es un amigo- Realmente no sabía que le iban a decir a sus padres si lo ven, siente tristeza por aquel hombre, solo piensa en tenderle una mano a aquel perdido que lo hace sentir raro con su presencia.

Pedro.- Yo no sé Julián- mira al extraño y siente pena por este hombre, en el fondo quiere ayudar también.

Julián- Fresco hermano- le hace señas al extraño de que lo siga hacia su casa.

Julián.- Vamos a mi casa para qué tome agua- se halla inquieto.

Extraño.- ¡Gracias muchacho!- se siente un poco mejor.

Escena 2.

Camino a casa, Julián va detallando a su nuevo amigo, el extraño sin zapatos, con un jean casi nuevo pero un poco sucio por el juego y una camisa manga corta muy bonita el corte de cabello muestra que no es un vago, parece de familia importante, “¿qué le habrá pasado a este hombre?” se pregunta, “mis padres se van a enojar mucho cuando vean que llegamos con alguien desconocido a la casa, pero de verdad siento dolor, muy en el fondo siente que debe hacer algo por este hombre sin esperar nada a cambio, este señor necesita ayuda”.

No se da cuenta que este encuentro va a traer muchos motivos de satisfacción para ambos, donde su familia juega un papel importante, es la que aporta los valores y los roles que se debe asumir a lo largo de su crecimiento desde niño, que le sirve para la edad de adulto.

Julián.- ¿De verdad no recuerdas nada?- le preguntó, como dudando de lo que le ha contado.

Extraño.- ¡No.....nada de nada.....no sé donde vivo, ni que hago en este pueblo, ni porque estoy sin zapatos, no tengo nada en los bolsillos!-

Julián.- Nunca te había visto por estos lugares-

Extraño.- No recuerdo haber estado en este pueblo.....
¿Cómo te llamas muchacho?- preguntó mientras caminan guiados por Julián, siente que este muchacho es muy especial.

Julián.- Me llamo Julián, mi hermano Pedro y el menor es Ricardo- señala a cada uno de sus hermanos.

Extraño.- Agradezco lo que haces por mí, nunca olvidaré este gesto- desea sentarse un momento, estar más tranquilo para organizar sus ideas y pensamientos.